Programa del decimotercer sábado

Si su división planea presentar el programa del decimotercer sábado para los adultos:

- ☛ Practique uno o más de los cánticos que vienen en el sitio *www.AdventistMission.org* para ser interpretado durante el programa o como ofertorio.
- ☛ Envíe una nota a los padres recordándoles que animen a sus niños a traer su ofrenda del decimotercer sábado el 18 de diciembre. *
- ☛ Recuérdeles a todos que nuestras ofrendas son regalos para hacer llegar la Palabra de Dios al mundo entero y que la cuarta parte de todas nuestras ofrendas se usará directamente para ayudar a las personas de Haití en la reconstrucción de sus iglesias, y comprar libros escolares, uniformes y zapatos para los niños de ese país, afin de que puedan regresar pronto a clases cuando las escuelas reabran sus puertas.
- ☛ **Si su división no planea presentar el programa para adultos**, relate la siguiente historia de los proyectos de los niños durante los minutos del informe misionero.

* Debido a que este año el decimotercer sábado es el 25 de diciembre, sugerimos que se celebre una semana antes, a fin de tener una mayor participación.

Ayudando a los demás

Narrador: Durante los últimos tres meses hemos escuchado historias de Haití, país que resultó seriamente afectado por el terri-ble terremoto de enero pasado. [Ubique a este país en el mapa.] Hoy es decimotercer sábado, un momento cuando traemos una ofrenda especial para apoyar a estos creyentes en la reconstrucción de sus templos que fueron dañados o destruidos. _______________ [Nombre del primer participante] nos ayudará a imaginar cómo se vivió en Haití el día del sismo

Primer participante: El 12 de enero parecía un día como cualquier otro. El sol ardía en el cielo. Regresé de la escuela y ayudaba a mi mamá con el quehacer de la casa. Mi hermano menor jugaba en el piso de la sala.
De repente sentí que el suelo temblaba debajo de mis pies. La loza hacía ruido en la alacena y un librero se golpeaba contra la pared. Me dio mucho miedo y sentí que mis pies se habían pegado al suelo.. Mi mamá arrebató a mi hermano y me gritó que saliera de la casa. Salimos corriendo por la puerta hacia el exterior.

Había polvo por todas partes y escuchaba gritos de personas. Entonces, lentamente, nuestra casa comenzó a colapsarse. Todavía no comprendía lo

que estaba sucediendo. La casa de al lado donde vivía mi amigo seguía en pie en su lugar, pero parte del yeso se había desprendido de la pared así como algunos bloques de cemento.

No me di cuenta cuando dejó de temblar la tierra porque mis piernas seguían temblando. Nuestra casa se convirtió en un montón de escombros y todas nuestras pertenencias quedaron sepultadas. Si mi mamá no nos hubiera sacado a tiempo, todos habríamos perdido la vida.

Nos pareció que todo el mundo durmió en la calle aquella noche. Algunos de nuestros vecinos resultaron heridos y un hombre murió cuando se derribó la pared de su casa. Al día siguiente, fuimos a la universidad adventista donde nos enteramos que allí se estaban refugiando muchísimas personas.

Nos dieron una lona para usarla como refugio y nos dijeron dónde colgarla. Con el tiempo, nos dieron una carpa que ha sido nuestra casa desde entonces, hace casi un año. Es difícil vivir en una carpa pequeña, pero ADRA nos ayuda con la provisión de alimentos y ahora tenemos unas cuantas ollas para preparar comida.

Perdimos no sólo nuestra casa. El terremoto también destruyó nuestra iglesia. Era un templo bonito y nos esforzábamos para mantenerlo limpio y arreglarlo para Jesús. En escasos minutos se convirtió en un montón de escombros. Los miembros de la iglesia quitaron los escombros y limpiaron el terreno para improvisar un lugar donde adorar a Dios debajo de las lonas cada sábado. Me da gusto ver a mis amigos a la hora del culto los sábados, pero extraño mi iglesia.

Más de 115 iglesias fueron destruidas o dañadas severamente. Eso equivale a una de cada cuatro iglesias adventistas en todo el país. La gente de Haití es pobre; nos llevó muchos años construir nuestra iglesia y ahora no existe. Muchas de ellas quedaron destruidas.

Me alegra que los adventistas del mundo entero se preparen para dar una ofrenda generosa el decimotercer sábado, lo que permitirá a los adventistas de Haití reconstruir sus iglesias.

Narrador: Muchas gracias, __________ *[nombre del participante]*. Más de un millón de personas en Haití perdieron sus hogares por este desastre, y miles de creyentes haitianos carecen de un lugar donde adorar. Sin embargo, eso no impide que compartan su fe.

__________________ *[nombre del participante]* nos contará lo que hacen algunas personas para compartir el amor de Dios durante estos momentos difíciles.

Segundo participante: Jacque y José son amigos. José ha invitado a Jacque a la Escuela Sabática y reuniones especiales en su iglesia durante varios meses. Cuando la iglesia anunció que celebraría una serie de conferencias, José también invitó a los padres de Jacque y ellos asistieron.

Pco después, el terremoto azotó y la iglesia resultó dañada. Pero después, quitamos los escombros del exterior y

allí colgamos algunas lonas de los árboles, y se reiniciaron las reuniones, esta vez fuera de la iglesia. La gente tenía demasiado miedo de entrar a los edificios poco después del terremoto.

Al final de las reuniones, José se puso contento cuando Jacque y sus padres se pusieron de pie cuando se hizo el llamado a permitir que Jesús viviera en sus corazones.

Tercer participante: ¡Estoy cansado de vivir en una carpa con tantos desconocidos a mi alrededor! —le dijo Jean a su amigo Pierre—. Quiero regresar a casa.

Pierre sabía lo que sentía Jean. Él también deseaba volver a casa. Pero su hogar era un edificio inhabitable y muy inseguro.

—Sé lo que sientes —dijo Pierre—. Pero escuché que ADRA ha puesto en marcha un programa para ayudar a los niños. Vamos a ver lo que hacen.

Los chicos cruzaron la ciudad llena de carpas. Al aproximarse a la cerca trasera, encontraron cuatro carpas grandes. Varios adultos daban la bienvenida a los niños que llegaban. En una tina había equipo deportivo y varias mesas contenían crayones, pinturas, marcadores de colores y otros materiales para pintar.

Los muchachos se unieron a un grupo de niños que practicaban deportes. Por un tiempo se olvidaron de sus problemas. Luego les tocó participar en las actividades artísticas. Los líderes les animaban a dibujar lo que sentían. Jean hizo un dibujo de su casa dañada. Los dirigentes conversaron con cada niño acerca de su dibujo y de lo que sentían. Jean les dijo que ya estaba cansado de vivir en un campamento y que quería regresar a casa. Otros niños asintieron con la cabeza: lo comprendían. El campamento era bueno, pero no era como estar en casa.

Pierre y Jean regresaron a sus carpas.

—Me siento mejor —dijo Jean—. Gracias por invitarme a esta sesión de juegos.

Pierre sonrió, cuando de pronto se le vino una idea a la mente.

—Oye, Jean, acompáñame a la Escuela Sabática el sábado por la mañana. La iglesia está cerca. Entonamos unos cantos y escuchamos historias de la Biblia y oramos.

Jean pensó un momento.

—Me parece bien —respondió—. Le voy a pedir permiso a mi mamá. La mamá de Jean le dio permiso para que asistiera a la Escuela Sabática con Pierre. Fue una nueva experiencia para él y la disfrutó.

Pierre y Jean han llegado a ser buenos amigos y Jean sigue asistiendo al programa de niños y a la Escuela Sabática. Pierre espera que con el tiempo Jean entregue su corazón a Jesús, quien lo ama y quiere que se sienta en casa dondequiera que esté.

Narrador: La Biblia nos dice que "todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicieron" (Mateo 25:40). La gente de Haití son nuestros hermanos y necesitan de nuestro apoyo, hoy más que nunca. ¡Seamos dadivosos!

[Ofrenda]

DIVISIÓN INTERAMERICANA



UNIONES	IGLESIAS	MIEMBROS	POBLACION
Div. Interamericana	1	108	---
Caribeña	589	20.244	3.682.006
Centroamericana Central	1.045	421.138	14.805.000
Centroamericana del Sur	632	260.080	13.632.000
Colombiana	1.369	275.272	45.065.000
Cubana	273	29.533	11.225.000
De las Antillas y Guyana Fr.	135	29.362	1.077.000
De Belice	75	31.364	329.000
De las Indias Occidentales	678	269.620	3.136.000
Dominicana	638	260.805	10.090.000
Guatemalteca	693	211.069	14.027.000
Haitiana	473	335.751	9.242.000
Mecxicana Central	171	67.243	36.752.233
Mexicana Interoceánica	964	162.362	27.358.656
Mexicana del Norte	487	120.304	36.083.612
Mexicana del Sur	1.032	288.847	9.415.499
Puertorriqueña	296	37.114	3.971.000
Venezolana - Antillana	814	219.980	29.636.994
TOTALES	10,345	3.332.946	268,528,000

Proyecto Misionero

1. Las ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a reconstruir la infraestructura de las iglesias adventistas de Haití luego del devastador terremoto de enero de 2010.